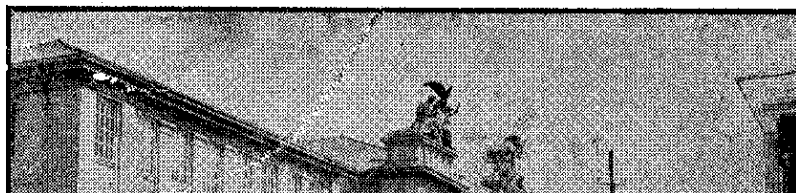


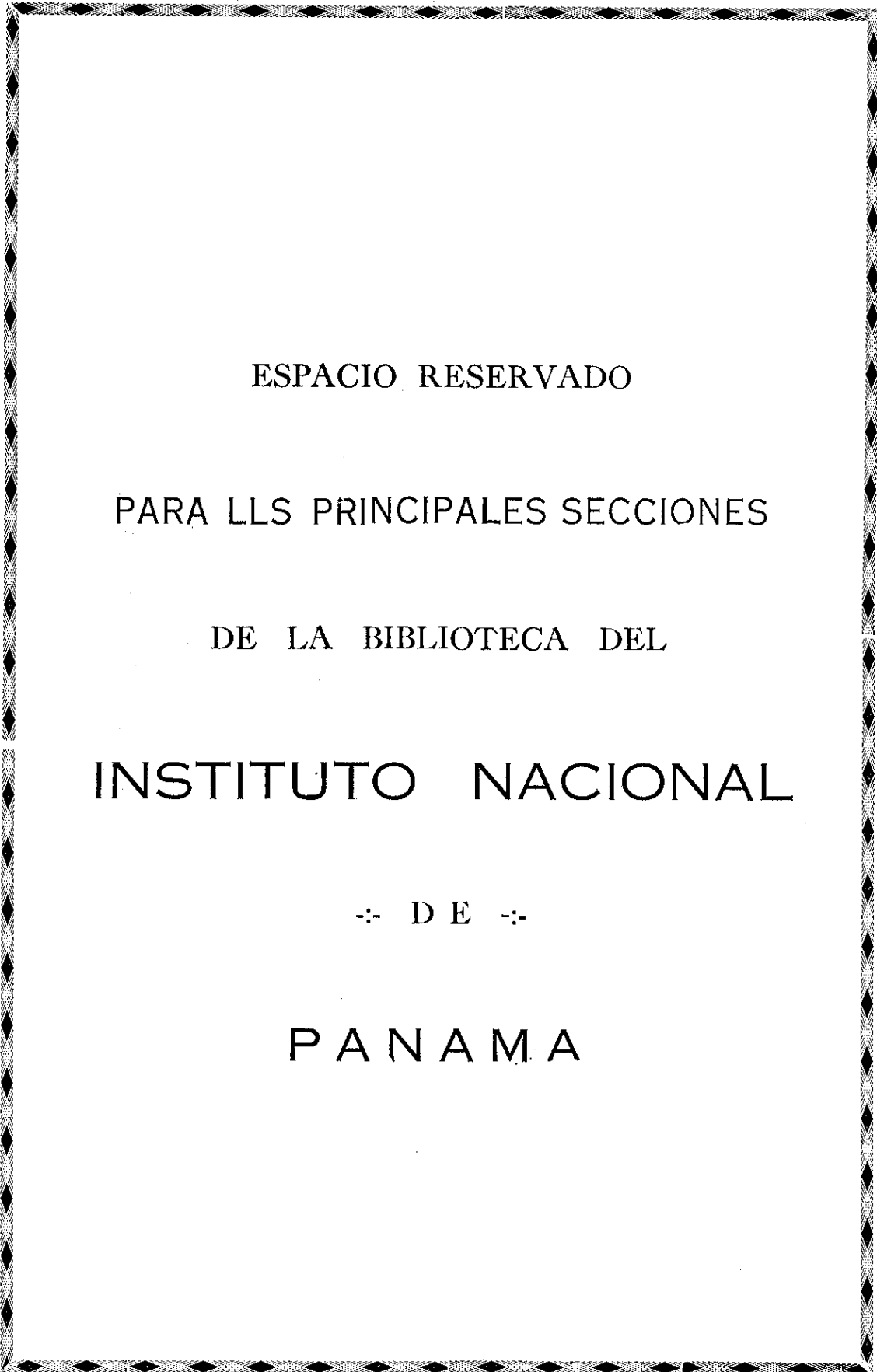
PRELUDIOS

Año II

Epoca Segunda

Núm. 6





ESPACIO RESERVADO

PARA LAS PRINCIPALES SECCIONES

DE LA BIBLIOTECA DEL

INSTITUTO NACIONAL

✧ DE ✧

PANAMA

THE MADURO COMPANY

ARTÍCULOS ATLETICOS

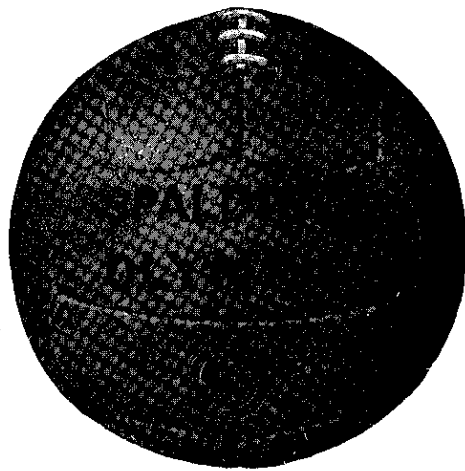
SPALDING

Foot-Ball

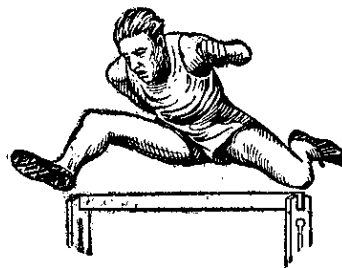
Base-Ball

Basket-Ball

Boxeo



TRACK
AND
FIELD



Vestidos de Gimnasia

*La famosa marca SPALDING significa la
Garantía Absoluta*

THE MADURO COMPANY

PANAMA, R. DE P.

Casa Zaldo

(PANAZONE)

Ave. Central No. 45 -- Apartado 439 -- Tel. No. 475

P A N A M A

Librería - Papelería

Objetos de escritorio Souvenirs, etc.

CLUB

Refrigeradoras Eléctricas

Refrigeradoras "SERVEL" todas de acero El Club consistirá de 100 socios y continuará por 40 semanas.

El valor de la suscripción es de B. 9.50 por semana. El número de los socios es limitado y faltan pocos suscriptores.

Llámenos por teléfono y con gusto le daremos todas las explicaciones de nuestro plan.

Gía. Panameña de Fuerza y Luz

PANAMA

Plaza de Santa Ana

COLON

Calle 2a. y Calle Bolívar

Indiscutiblemente los Almacenes que mas
Barato Venden en plaza:

Bazar Internacional

(Antes "EL BARATILLO")

AVENIDA CENTRAL No. 76

Y

Au Bon Marche

AVENIDA CENTRAL No. 54

Arreglados nuestros Almacenes con todas las comodidades modernas y habiendo recibido un extenso y variado surtido de ropa confeccionada de alta calidad para:

Señoras - Caballeros y Niños

La ofrecemos a nuestra numerosa clientela a precios sorprendentes.

En Beneficio de sus intereses le conviene visitarnos

MIZRAGHI, AGRIGH & ABADI

CASAS COMPRADORAS EN :

NEW YORK - PARIS - MANCHESTER

INDUSTRIA NACIONAL

ANTES DE COMPRAR SUS MUEBLES VISITE
“LA EXPOSICION”

Gran Fábrica de Muebles Manufacturados
con las mejores Maderas del País
Precios sin Competencia

Avenida Central No. 28 Teléfono 772

Sucesores de CARLOS A. COWES

Fábrica Nacional de Sombreros

S. LEWIS JR.

27 AVE. 4 DE JULIO — PANAMA, R. DE P.

*Surte los principales almacenes de su pro-
ducto hecho con manos y capital panameños.*

*Lo que se gasta en un sombrero queda en
el país.*

PRELUDIOS

REVISTA ESTUDIANTIL MENSUAL

Valor del número suelto B. 0.10

Agentes:

En la Escuela Normal de Institutoras
Señoritas Tilcia Rebolledo, Hortensia Grimaldo,
Sofía Delgado y Thelma Lasso

En la Escuela Profesional de Mujeres
Señoritas Eladia González y Graciela Alvarado

En la Escuela de Artes y Oficios
SEÑOR ISMAEL VASQUEZ y G. VALDERRAMA.

Para todo lo relacionado con la Administración diríjase a

J. M. VARELA,
Apartado 163.

M. LOMBARDO V,
Apartado 873.

¿Quiere Ud. aprender inglés sin mucha dificultad?

Compre el libro del Profesor NEWMAN M. POWELL, titulado:

“Stepping Stones to English”

Es el texto que le conviene a todos los que principian a estudiar ese idioma. Está hecho a base de mucho estudio para facilitar a los principiantes una exacta comprensión. Tiene notas muy explicativas en español. Cómprelo hoy mismo y no gaste energías estudiando en otros libros más complicados.

De venta en la LIBRERIA PREGIADO.

ESTUDIANTES:

Cuando tengáis necesidad de comprar, algo, tened muy presente la lista de los establecimientos que nos favorecen con sus avisos. Hay que preferir a los que nos protegen.

¿Queréis aprender a comportaros como un caballero?

Apresuraos a comprar la

“URBANIDAD y BUENAS GOSTUMBRES”

Del autor panameño

JOSE B. CALVO

Se vende en todas las Librerías.

Telephone 1393 Apartado No. 475

“La Elegancia”

Sastrería del Profesor

José Nicosia

Premiado en la Exposición Nacional de Panamá, en la República Argentina, en los Estados Unidos, en Italia y en París.

Gran surtido de telas de casimir, Palm Beach, Sedas, Alpaca, Drill de Hilo, etc. etc.

Avenida Central No. 47

PANAMA, R. de P.

SOCIEDAD CERVANTES

Director: MIGUEL ANGEL ORDOÑEZ.

Administrador: J. M. VARELA.

Redactor: JOSE GUILLERMO CORSEN

Srio. de Rdción ROLANDO A. CHANIS.

AÑO II

Panamá, Agosto de 1927.

NUMERO 6.

REAPARICION DE PRELUDIOS

Llenos de entusiasmo después de un nuevo acopio de energías, volvemos a presentar hoy a "Preludios" que ha de continuar airoso la labor que se ha impuesto y que se resume en el mejoramiento cultural de los estudiantes secundarios y en especial los del Instituto Nacional.

A nuestro paso hemos tenido que vencer algunos escollos que están ante todo en esa apatía general que notamos en todas partes, y en la falta de cooperación, elemento indispensable en toda obra. Sin embargo somos jóvenes aun, tenemos latente en nuestros pechos la llama ardiente del entusiasmo, y como la juventud es también energía prepotente y arrolladora hemos de triunfar por sobre todas las vicisitudes.

La Revista, se ha procurado mejorarla lo más posible e imprimirla una orientación más juvenil. Queremos dar cabida en ella a cuestiones científicas, artísticas y literarias, a todo lo que signifique en fin, obra de cultura general. Por nuestra condición de estudiantes queremos alejarla por completo de las cuestiones políticas, no precisamente porque nos sean éstas indiferentes, ya que tenemos capacidad suficiente para apreciarlas, sino porque nuestro carácter de alumnos nos impide mezclarnos en luchas de esa naturaleza donde se requiere ante todo la experiencia necesaria que no poseemos aun y cierto grado de responsabilidad suficiente que no podríamos garantizar.

"Preludios" será pues esencialmente, una revista de estudiantes. Es natural que no desdeñaremos tratar cuestiones de interés general y entre ellas merecerán especial atención como siempre, el desarrollo de la industria nacional, el progreso del país y todo lo que envuelva en sí una labor patriótica constructiva.

Pero el objeto principal al cual dirigiremos la mayor suma de esfuerzos, es,

como ya hemos dicho, a la elevación del nivel intelectual de los estudiantes de enseñanza secundaria. En esta forma abrimos las puertas a todos los elementos que quieran colaborar con nosotros en la obra emprendida. La ayuda que recibamos será nuestro mayor estímulo, y siempre cualquiera que ella sea será recibida y apreciable en todo su valor.

Por lo demás, el egoísmo, la ignorancia, el espíritu retardatario y otras pasiones ruines que se opongan a nuestros anhelos de juventud serán desechadas ante el empuje férreo de la energía que nos anima y tenemos fe en que no será lejano el día en que veamos brillar esplendente la aurora del triunfo.

JOSE ASUNCION SILVA

Por H. de la Vega—V. Liceo—

Han transcurrido treinta y un años desde el infausto día del 24 de Mayo, en que Silva, en lo más lozano de su vida, se despojó por su mano de la carga del vivir y desde entonces su fama ha ido engrandeciéndose, como si la posteridad quisiera reparar de esa manera la indiferencia injusta de sus contemporáneos.

Descendiente de noble y rica familia, vino al mundo en la histórica Santa Fe de Bogotá en el año de 1865. Su padre, don Ricardo Silva era uno de los miembros de esa sociedad encajonada en el corazón de los Andes, que se llamó el "Mosaico" y sus cuadros de costumbres merecieron el aplauso del país entero; de él, pues, recibió el culto a la belleza y el amor a la literatura. Su madre, doña Vicenta Gómez, le dió por herencia la belleza de su rostro que hizo compararlo al más hermoso de los griegos.

Transcurrida su infancia en medio de la abundancia la recordó siempre como una época feliz de su vida y siempre demuestra una leve amargura al compararla con los días posteriores. Bellos poemas tuvieron fuente de inspiración

en esta dichosa edad, que vista por el prisma de los años aparece tan hermosa

"Con el recuerdo vago de las cosas
que embellecen el tiempo y la distancia
retornan a las almas carifiosas
cual bandada de blancas mariposas,
los plácidos recuerdos de la infancia."

Las aficiones de Silva por la literatura manifestáronse temprano, dedicando al libro de versos gran parte de su tiempo libre, en perjuicio de los estudios de la ciencia que descuidó casi por completo. A medida que los años pasaban se mostraba más en desacuerdo con el medio en que vivía, que no supo descifrar el valor artístico que sus estrofas encerraban. Nace entonces en el poeta su afición por las cosas viejas, a las cuales confía sus secretos que podían envilecerse al contacto del vulgo. Producto de este estado son sus bellos poemas "A la Ventana" y "Vejece," donde explica su amor por las cosas perfumadas con la fragancia de los años:

"El pasado perfuma los ensueños
con esencias fantásticas y añejas,
y nos lleva a lugares halagüeños
en épocas distantes y mejores;
por eso a los poetas soñadores
le son dulces, gratísimas y caras,
las crónicas, historias y consejas,
las formas, los estilos, los colores,
las sugerencias místicas y raras
y los perfumes de las cosas viejas."

Silva es el representante bien caracterizado del poeta puro. No escribía sus versos en busca de lauros para su frente: lo hacía para emplear un seditivo al volcán de sentimientos que hervía en su pecho, para darle salida a sus emociones. Dice así en uno de sus artículos titulados "Poeta Yo! . . ." "Lo que me hizo escribir mis versos fué que la lectura de los grandes poetas me produjo emociones tan profundas, como lo son todas las mías, que esas emociones subsistieron por largo tiempo en mi espíritu, se impregnaron de mi sensibilidad y se convirtieron en estrofas. Uno no hace versos; se hacen dentro de uno y salen. . . . El que menos ilusiones puede forjarse, respecto del valor artístico de mi obra soy yo mismo."

Su forma es correcta y pulida; es co-

mo una música suave, silenciosa, en donde encerró sus inquietudes ante el misterio y sus decepciones de la vida.

Hay un poema de Silva que ha eclipsado toda su obra y hasta su fama misma se encuentra opaca a su lado: "Nocturno." Dos razones influenciaron para que estos versos alcanzaran bien pronto gran fama. Por ser el primer poema que rompía abiertamente con la métrica, mereció cuidadosos estudios que descubrieron las bellezas que contenía que quizá de otra manera hubieran pasado desapercibidas. Otra de las razones que influenciaron, fué la historia que sobre el asunto de este poema tejó el vulgo. En una de las ediciones de las poesías del aeda colombiano había un dibujo que ilustraba el "Nocturno" que representaba dos figuras besándose; en una vieron al poeta y en la otra quisieron ver a su hermana Elvira, uniéndolos con nexos distintos del amor fraternal. Para nosotros la explicación lógica es la que da B. Sañín Cano, cuyo texto extracto:

Algunos días después de la muerte de su hermana, paseaba Silva por una vereda alta, circundada de cerros, lugar que había frecuentado con ella, y en el cual se habían detenido a contemplar las caprichosas formas que los rayos de la luna proyectaban en el camino.

Al caminar ahora solo le asaltaban los recuerdos de Elvira. "Ese dolor irrefrenable es el que han venido a fijar en líneas inmortales las exquisitas cadencias del "Nocturno." La desnuda emoción del abandono de los hombres une sus acordes a la amargura del recuerdo."

España, la madre fecunda cuyas letras dieron vitalidad a todo un mundo, recibía de sus hijas de América la ofrenda de una poesía nueva que rompía con las viejas tradiciones y abría ante los ojos de los artistas, horizontes desconocidos.

Los enigmas del misterio sirvieron de inspiración a Silva, quien se mostró curioso de conocerlos, en estrofas tan bellas como estas:

"Qué somos? A do vamos? Por qué hasta aquí
(vinimos?

Conocen los secretos del más allá los muertos?
Por qué la vida inútil y triste recibimos?

Hay un oasis húmedo después de estos desiertos?

Por qué nacemos, madre, dime por qué morimos?
 Por qué? Mi angustia sacia y mi ansiedad
 (contesta.)"

Sobre la muerte de este poeta se inventaron historias, como se habían forjado ya, en algunos episodios de su vida pero todos ellos se han esfumado bajo estudios posteriores que han establecido la única verdad. La ruina inevitable que columbraba Silva y la pérdida de sus manuscritos acabaron de desilusionarlo de la vida y le dieron el rapto de valor para cortar el hilo de su existencia.

Silva pasó por la vida como un meteoro fugaz, dejando una estela luminosa que crece a medida que los años transeúren y a la cual entonamos perenne cántico de admiración sus fervientes devotos....

COSAS CURIOSAS

J. B. Calvo Jr.—V Liceo

Indudablemente es difícil creer algunas cosas que por lo exageradas pasan como inciertas, pero que a la luz de la verdad tenemos que aceptarlas.

El monumento más alto es sin duda el de Washington, el cual se alza a una altura de 150 metros. Pero el monolito más grande es el de Karnak de Egipto, el cual alcanza 32 metros de elevación. Y ahora que hablamos de alturas, diremos que la chimenea que más se acerca a las nubes es una que se encuentra en Glasgow y que mide 143 metros.

El acueducto de más capacidad, es el que se encuentra en Croton, Nueva York. Tiene de longitud 38 millas. Pero el más largo se encuentra en el Perú, pues se pueden probar sus aguas a una distancia de 360 millas.

La planta eléctrica más potente se encuentra en Sydney, Australia; mientras que la más grande está en Cape Henry, Virginia, la cual tiene una altura de 50 metros.

El teatro más grande es la Opera de París. La estatua de bronce de mayores dimensiones, es la de Pedro el Grande, está en Petrogrado y pesa cerca de 1.100 toneladas. La biblioteca Nacional de París contiene más de tres millones de volúmenes.

La Universidad de Oxford, tiene el

honor de ser la primera. Fue fundada en 1050. El colegio más grande se encuentra en el Cairo, y tiene más de 10.000 alumnos y 300 profesores.

Veamos ahora algunas profundidades.

La mina de carbón más profunda se encuentra en Lambert, Bélgica; sus trabajadores bajan a 1.050 metros bajo la tierra. El dique más grande se halla en Cardiff, Gales.

Tratemos con los dólares.

El libro más costoso del mundo es una Biblia Hebrea, que está en Alemania y por la cual se le rechazó al Papa la suma de 125.000 pesos. El radio es la piedra preciosa de más valor en el mundo mineral, y se vende por más de \$ 150.000 la onza.

A pesar de que las flores comunmente se consiguen por precios al alcance de todos los bolsillos, el más alto valor dado por un tulipán fue en Amsterdam, por un entusiasta (enamorado quizá) que pagó (no te asustes lector) la pequeña suma de \$ 250.000....

UN COMPAÑERO QUE SE ALEJA

Por J. M. Varela.

Cuando nos detenemos a pensar serenamente en el tiempo que se pasa en un colegio, ninguna felicidad puede igualarse a la que disfrutamos los estudiantes en íntima camaradería. Si es cierto que se experimentan sinsabores y se sufren algunas decepciones, todo esto no es nada que pueda oponerse a que se le llame feliz al colegial. Los que todavía no hemos experimentado la realidad de la vida, los que no hemos sentido directamente los golpes que ella asesta, no podemos hacer por experiencia propia siquiera una lejana comparación entre la realidad de las cosas y las ilusiones de un estudiante que sueña con las flores.

Hace apenas unos meses que Gonzalo A. Brenes compartía con nosotros sus alegrías y sus tristezas. Todos nos sentíamos orgullosos de disfrutar de la sana amistad de tan leal compañero y lo rodeábamos para escuchar de sus labios la fe con que se preparaba para combatir y triunfar gloriosamente en la lucha por la vida. Por sus conversaciones se deducía que era un muchacho de ideales, de energías y de esperanzas, y hasta la fe-

cha lo ha probado. Sufrido en su manera de ser, siempre ha sido para nosotros un modelo de virtudes, y precoz en el pensamiento, escuchábamos sus consejos como de labios de un viejo de experiencias. En su pecho jamás han tenido cabida las ideas innobles.

Hoy nuestro buen amigo se ha ausentado de nosotros; todos los momentos de alegría que tuvimos juntos han pasa-



do sus estudios secundarios y de una manera muy brillante, mas todavía es un alumno, todavía se siente palpar en su alma la sed insaciable de aprender.

Hoy se dirige a Alemania a estudiar principalmente música; quiere ser un artista en el piano y lo será porque ha nacido con el germen y tiene la chispa que habrá de encender su alma de poeta para cantar la dulzura de la vida y las bellezas de Natura. Entre nosotros se ha distinguido como pianista delicado y ha sido un enemigo terrible de la música escandalosa que hiere el sensualismo, mientras que delira por la opuesta, por la suave y tierna, que se dirige directamente al alma para aumentar el caudal de sentimientos puros.

Pero Brenes no solamente es músico: es un poeta dulce que siente bullir en su interior la fantasía de las ideas, que exterioriza en forma de estrofas armoniosas y dulces. Si sus producciones literarias están inéditas es por el exceso de modestia que acrecienta su mérito.

Hoy que se ha separado de nosotros no podemos menos que desearle mucha

que como vosotros bien lo sabéis, es nada menos que un millón trescientas mil veces más voluminoso que la tierra. Horror! diría alguien por allí. . . . En medio de cuántas estiloniquias habría vivido Matusalén en sus últimos años? Gracias por la respuesta.

Y hay otros animales que han querido arrebatarse el primer puesto a los protozoos. La tenia tiene a bien poner cada doce meses la módica suma de doscientos millones de huevos en nuestros célebres intestinos; afortunadamente, la inmensa mayoría de ellos se malogran. De suceder lo contrario, Rockefeller habría gastado unas cuantas veces su fortuna en la lucha por la extirpación de la tenia.

En el caso de las ratas no necesitamos hacer suposiciones. Un par de ellas, con la mayor facilidad, puede colocarnos en un año cien mil individuos en los rincones, subsuelos y tumbados de la casa; y en Australia introdujeron tres parejas solamente de conejos y al año se movían tranquilamente más de doscientas mil orejas. Hoy son incontables los millones que existen y el individuo que mata un conejo recibe una buena recompensa.

Ya se ve, pues, como a medida que las especies son más perfectas, se va reduciendo un tanto la reproducción, hasta llegar al caso de un par de seres humanos que ordinariamente producen un individuo al año. Este sería, pues, el caso de mayor perfección en la especie; así es que ya ven esto las que a veces dan a luz mellizos o trillizos. Esto es nada, relativamente, porque hasta mis oídos ha llega la asombrosa nueva de que en la vecina Costa Rica una señora dió a luz treinta y cuatro seres, de un tamaño sumamente reducido se entiende, pero que no por eso dejan de ser treinta y cuatro.

EN LA AVENIDA CENTRAL

(Por los hermanos Cuñaos.)

El sábado, en momentos en que paseaba mi elegante figura por la Avenida Central, contemplando satisfecho la línea de mi nuevo pantalón de franela y el brillo irreprochable de mis zapatos, oí una voz varonil y enérgica que se dirigió a mí; se trataba de mi grande y nunca bien ponderado "cuñao."

—Qué tal, "cuñao"? me dijo.

Yo que no necesito mucha cuerda para latear, le contesté:

—Aquí, chico, pensando en muchas cosas de trascendental importancia. Imagínate que, no obstante mis largos y "concienzudos" estudios de Física, no puedo explicarme el nuevo sistema de alumbrado de la Compañía de Fuerza y Luz.

—Déjate de pensar en asuntos ajenos al caso y que, aquí para entre nosotros, no te van ni te vienen. Hablemos de algo más interesante. A propósito: leíste, en el "Gráfico," el articulito titulado "De la vida Institutora"?

—Ah, ¡claro, chico!—le repuse—como que ese Bachiller Buscón tiene intriguado a todo el Instituto. . . . Ese pícaro no quedará a gusto sino cuando lo descubran y le formen "la de Dios es Cristo."

—Hombre, ¡qué casualidad!; allá viene el inseparable trío entre cuyos componentes se supone que se encuentra El Buscón.

Yo, pensando que íbamos a abordar un asunto por demás interesante y de muchas responsabilidades, le repuse:

—¿Crees tú que el cronista en cuestión sea ese "viejo" que está en el medio? Si es así, en qué te fundas?

—Le oí decir a Chon que los artículos son escritos en "La Fonda de San Sebastián" y como el "viejo" es el fundador y propietario de ella. . . .

—Eso está muy bonito, pero a mí me consta que él ignoraba el significado de la palabra "archipluscuán," usada por El Bachiller Buscón en uno de sus escritos. Yo, por mi parte, me inclino a creer que el incógnito escritor es el "chombo" que viene a la derecha.

—No creo que ese bárbaro sea capaz de producir artículos tan catapultantes. Estoy por suponer que quien "amarra el tigre" a costillas de tales croniquillas no es otro que el "patizambo" que los acompaña.

—Después de todo, habría que verlo. Pero cállate, que vienen muy cerca y nos pueden oír. Dejemos las búsquedas para otro día.

DIALOGOS DE PAPERETA

Por Mutt y Jeff

Jeff.—Oye Mutt, qué tal te va yendo? Qué cuentas de nuevo?

Mutt.—Siempre flaco hombre, Jeff.

J.—Ya lo veo, tu escualidez, es archi-superabundante.

M.—Pues tu gordura, ídem.

J.—Pero sin embargo estoy mejor que tú; te oxidas solito en el ambiente en tanto que yo puedo resistir una pulmonía triple.

M.—Dejemos los pulmones y conven-gamos que en caso de peligro no tienes modo de salvar el pellejo; además me han contado ciertos efectos que produ-cen en lo que te rodea.

J.—¿A qué te refieres flaco ruín?

M.—A casi nada hombre, a casi nada. Pero allá va la primera piedra y no me pongas cara de micha paleolítica. ¿Es cierto que cuando te zambulles en la noria del colegio se inunda el gimna-sio y flotan caballetes y paralelas?

J.—Algo hay de lo que dices, Mutt, pero no es menos verídico, eso de que pareces jirafa convaleciente y que tus pobres huesos producen cuando andas una sinfonía macabra.

M.—Ya, ya, recurres a la música, mejor hubiera sido que tu mantecosa hu-manidad no asomara su volumen por las regiones de la sinfonía, porque si la mía es macabra la tuya por cierto no es de "Batir de alas y rumor de besos."

J.—Pero hombre, ¿qué música vamos a producir los gordos cuando la grasa ahoga todo sonido? Tienes razón en el sentido de que he honrado el chillido lú-gubre de tus huesos dándoles carácter de sinfonía, pero tú mismo me has hecho comprender el error en que me encon-traba.

M.—Dejémonos de música, con ella a otra parte y hagamos una descripción sintética de tus hazañas inéditas. Te las soplo, estilo "Somero:" Colón, Tea-tro Strand, butacas, tres menos, dos se-manas. Panamá, Avenida Central, fo-tingo, puerta deshecha. Hotel Parao, hot dog, hamburguers, municiones, hornillo, tufo, cámara retratante, hundi-miento capa terrestre. Santa Ana, lim-piabotas, silla, pata relajada, carcajada Homérica tuya, medio de micha! Pana-dería Panazone, maremagnum, gritos,

silla menos, catástrophe!!!... y así continuaría con el estilo, pero....

J.—Se acabó el carbón, ¿no es cierto? Pues bien yo quiero hacerte actor de una escena por demás poética e intere-resante. Imagínate: noche plácida, de luna y tal, en las Bóvedas. De repente la desgracia, viente-cillo huracanado, tu cuerpo sube en el espacio unos cincuen-ta metros, estrellada consiguiendo, reco-ger tu osamenta con pala, hospital dos o tres meses. después de esto saldrás y tendré que comprarme un microscopio para verte. Admirable todo, ¿no te pa-rece? Pues no es nada. Vas tranquilo por la calle. Un carro echa humo por detrás. ¿Qué se hizo Mutt? ¡Oh desgra-cia! se ha incrustado en la pared de en-frente, Horror!!!

DE TODO UN POCO

Por J. M. Varela.—V Liceo

DE PERROS

Tres largos meses hace que comenza-ron en nuestra capital a estar de moda los perros. El club perruno, o como le llaman en inglés, el "Kennel Club," al instalarse en esta ciudad ha revuelto media humanidad y ha trastornado por completo muchos hogares donde las en-tradas y las salidas estaban siempre e-quilibradas. Hago esta afirmación cate-górica porque estoy enterado de cuan-to digo. Y ya que ese club funesto ha producido efectos tan terribles en nues-tro ambiente, es oportuno (nunca es tarde para remediar los males) meditar un poco sobre las circunstancias en que se encuentra nuestro pueblo y sobre el mal irreparable que hacemos en darle entusiasta acogida a esa clase de diver-siones, porque lo hacemos sin pensar un momento en que la juventud está siem-pre en contacto con todo lo que sea no-vedad y va tomando cariño al juego de una manera insensible, se entusiasma demasiado hasta que se convierte en ju-gadora perdida y termina ese entusias-mo en delirio por la **chinga** arraigado hasta los huesos.

"El mucho saber perjudica," dicen gentes sin saber lo que hablan, pero aplicado este refrán a la civilización es evidente que dice una verdad muy gran-de: la mucha civilización perjudica.

Qué dice usted de eso, lector? No es perjudicial el progreso que representa un Kennel Club que funciona diariamente?

Es evidente que la existencia de un club de perros demuestra algún adelanto en Panamá, pero es un adelanto que no nos conviene porque corrompe, y si vemos que la generación actual se está dejando llevar del poder irresistible con que la atrae el vicio, la generación que se prepara para la vida debe desviarse por completo de ese camino para impedir que se convierta en una rutina.

En esta semana se termina la temporada perra y aunque ya han arrasado con el último centavo, demos gracias a Dios que nos van a dejar un tiempo en calma; pero debemos agotar todos nuestros esfuerzos para impedir que ese vicioso centro de diversión vuelva a funcionar en esta ciudad.

DE ESTUDIOS VOLUNTARIOS EN EL INSTITUTO

La Rectoría del Instituto Nacional, ansiosa de educar nuestro espíritu y de familiarizarlo con lo que es arte, ha contratado un profesor de música, al señor Zozaya, para que dé clases especiales y lleve a nuestras almas el verdadero sentimiento de la belleza. Los fines principales que el doctor Moscote persigue ya están dichos, y la prueba más palpable es la creación de los sábados literario-musicales de tanta fama; pero además pretende que se forme una orquesta estudiantil estable que sea también de fama.

Es indudable que la falta de una orquesta como la concibe el Rector en el seno del plantel es algo que se hace sentir desde hace mucho tiempo. El hecho de que en el Instituto Nacional, que cuenta con muchos cientos de estudiantes, no haya siquiera media docena de jóvenes preparados para formar parte de una orquesta, denuncia un abandono espantoso por lo que esto significa y es una prueba evidente de la poca educación espiritual que tenemos. Nuestro gusto por una música delicada se encuentra arrollado por el relajamiento musical de la actualidad, y si no se contrarresta el empuje de un gusto tan estragado que nos amenaza, es seguro que muy pronto perderemos la última partícula de sentimiento que todavía nos queda.

Las clases especiales dirigidas por el Maestro Zozaya han comenzado con bastante entusiasmo y en no muy lejano día el Rector verá cumplidos sus deseos.

Otro curso especial se abrirá en breve en el plantel: el de literatura. He sido informado de que el señor Vernacci será el profesor. La Rectoría quiere que veinticinco alumnos de quinto Liceo y cuarto Normal dediquen tres horas semanales para hacer un estudio sobre los mejores y más modernos escritores contemporáneos y sus obras, a fin de que nuestros conocimientos literarios sean más sólidos y podamos aprovechar el mayor tiempo posible para hacer menos penosa la lucha por la vida.

Estos esfuerzos del Rector por hacer de nosotros hombres preparados y educados en todo el sentido de la palabra, merecen un voto de aplauso porque se ve que ha concentrado todas sus energías y todos sus esfuerzos para dedicarlos al Instituto exclusivamente.

DE LA CRUZ ROJA EN LA NORMAL

La entusiasta Directora de la Escuela Normal de Institutoras, doña Esther Neira de Calvo, está introduciendo en ese colegio innovaciones que merecen aplaudirse. Los quilates de tan distinguida educadora garantizan una educación esmerada a todas las normalistas, y la sociedad entera contempla satisfecha su labor.

Doña Esther ha querido que se funde en el colegio bajo su dirección la institución de la Cruz Roja, cuyos nobles fines nadie desconoce, y lo ha conseguido con sobrado éxito. Sus intenciones son formar corazones piadosos para que prediquen por todos los pueblos donde van a desempeñar el delicado cargo de enseñar, la caridad y el amor a la clase desamparada. Ella quiere llevar a todas las almas sentimientos nobles que redunden en beneficio de la humanidad. Es sabido que el corazón de la mujer es de un sentimentalismo, ternura y abnegación sublimes y nunca mejor se pueden cultivar estas cualidades como cuando joven.

Las normalistas eligieron Presidenta de la Cruz Roja Escolar a su compañera Tilcia Rebolledo, alumna distinguida del cuarto año y dado el entusiasmo de la señorita Rebolledo y de todas, dentro de poco tiempo tendremos el placer de

contemplar el fruto de la dueña de esta idea.

Un voto de aplauso para la culta y emprendedora dirigente de la Normal y una voz de aliento para las que forman tan redentora institución.

EL ESTILO MODERNO

(Pepe Tranquilo)

Nunca en mi vida se me había ocurrido que el modernismo en el estilo de los escritos llegaría a ser lo que es en nuestros tiempos. En otras épocas esta forma nueva de escribir habría sido llamada hambrienta (nosotros llamamos hambriento todo lo que causa fastidio; en otras palabras, todo lo que es paja). Hoy que he visto la popularidad que está alcanzando y lo leídos que son los artículos al estilo moderno, me veo en la necesidad de apelar a él para poder conseguir que se lean mis producciones, o para hacer una prueba a ver cómo me va.

En días pasados tuve que ir al Instituto por la noche a hacer unas consultas sobre materia de clases a un compañero. Pero eran las ocho de la noche y a esta hora no hay un alma por el patio porque todos están en estudio, y al ver tanto silencio me inspiré con la soledad. Y aquí va el estilo de que hablo.

El patio del colegio; mucho silencio. Gato corre por el techo buscando ratones; no encuentra, se muere de hambre. Mucha luz en la biblioteca, gente mándose con los libros.

La luna rodeada de estrellas semeja las hormigas rodeando el agujero de entrada a su casa. Los rayos tenues azotaban mi rostro; las estrellas me guiñan sus ojos simulando un coqueteo de enamorados. El poeta contempla; el poeta calla; el poeta sufre. Noche solitaria de invierno triste, pero no llueve por casualidad. Piso seco. Papel blanco corre por el suelo. El viento. Mucho viento sopla.

A lo lejos suena un piano; manos delicadas ponen su alma en el teclado. Tocan a Beethoven. Padre Beethoven, señor de la armonía. Suspiros de alguna alma que vagan locamente y llegan hasta mí. Silencio de pronto. El piano se acuesta a dormir. Duerme piano. No gimnas. Tus notas me transportan a otros mundos. Duerme.

Subo a la biblioteca. Mucha gente; inspector vigila; todos me miran. Gente estudian lo; gente que se prepara; gente que piensa. Camino en puntillas; no hago bulla. Consulta comienza. Suena campana a lo lejos. Las nueve. Gente moviéndose; gente contenta. Va a dormir. Se van los muchachos; los muchachos se van. Biblioteca sola; biblioteca sin luz. Me retiro. El poeta se va. Avenida 4 de Julio. Solitaria también. El poeta camina. El Poeta hace escala en el Hotel Parao. Muchos sandwiches. Marineros borrachos. El poeta se surte de manjares; el poeta se toma un chicheme; el poeta sube las escaleras de la casa. El poeta se acuesta; el poeta duerme, sueña.

Qué tal, señores, este ensayo? Les gusta el estilo moderno? Oh, a mí me encanta, me enloquece. Qué ameno! (?) . Si me da resultado escribiré mucho en los números siguientes de "Preludios." Es un encanto de estilo. Quién no me leerá después de escribir tan sabrosamente?

IDEAS COMERCIALES

Wadith Nader.—III Comercio

El comercio ha llegado a generalizarse en nuestros tiempos de una manera tan sorprendente, y ha tomado tanta actividad que sea cual fuere la ocupación de una persona siempre tiene algo que se relaciona con él directa o indirectamente.

Constantemente vemos comerciantes a quienes el comercio no les sonríe como a otros; siempre lo ven al revés, y su exclamación diaria es, "nunca han estado los negocios tan malos como hoy." El comercio no tiene tiempos buenos ni malos, depende de nosotros el tenerlo. Un hombre de trabajo constante, infatigable, que ve por su porvenir, no se le oirá expresarse en tal forma, propia de gente carcomida por la ruina.

El no tener suficiente conocimiento de los negocios que estamos realizando, y el aferrarnos a sistemas antiguos nos da muy malos resultados. Diariamente debemos abrir nuevas vías a nuestro comercio, y ensanchar más y más sus horizontes.

El comercio es una de las cosas que más evolucionan, los sistemas de ayer no sirven para hoy y los de hoy no servi-

PRELUDIOS

rán para el mañana. La viveza y la constancia deben ser nuestros mejores compañeros; el mundo y las glorias están reservados para los que trabajan. Vemos que los que siempre se quejan de los malos tiempos, los que piden la disminución de las horas de trabajo, y el aumento de los días festivos, son los verdaderos súbditos de la pereza. Ella los posee y los domina, los maneja a su antojo, y en ellos tiene establecido su más poderoso imperio. Nosotros debemos dejar que nuestras ideas evolucionen; aferrarse a los viejos sistemas es andar a paso de tortuga.

Cuando se ve que un hombre, surge repentinamente en sus negocios y adelanta de una manera prodigiosa, dicen que la suerte lo ha favorecido, que tiene quien le ayude, pero nunca mencionan sus conocimientos ni el tiempo que dedica a su trabajo.

Esos no se acuerdan de hacer reflexiones ni de preguntar, cómo ha surgido, ni como ha hecho fortuna, sino que buscan todos los medios para decir que fue de una manera sobrenatural, que no es dada a todos los hombres; y son capaces de asegurar que hay dioses que le ayudan, y eso lo hacen para cobijar a su pereza que los tiene roídos, pero, ¿quiénes son los que dicen eso?

El negocio siempre debe estar acompañado de la honradez y según Quevedo "aquel que pierde la honra por el negocio pierde el negocio y la honra," quien se atreva a decir lo contrario es porque practica constantemente ejemplos de esa categoría.

En una ciudad de Colombia, recientemente pude ver unos comerciantes de los más acaudalados, vendedores al por mayor, que engañaban a la gente de la manera más deshonrosa; una pieza de tela cuyo tiquete indicaba 30 metros, al medirla resultaban 5 ó 6 metros menos. Eso llamó la atención de los clientes, que unidos por una causa común, se retiraron, y a estos comerciantes, la miseria empezó a entrar por las ventanas de su casa, pronto tuvieron que abandonar la ciudad..... y que fama dejaron al irse....

El que poco se preocupa por sus negocios y deja que sus empleados trabajen a su antojo, nunca espere fortuna, "Si quieres que tus negocios fructifiquen, manéjalos tu mismo."

"EL BIEN HAGAMOS CON ANSIA INMENSA SIN ESPERANZA DE RECOMPENSA"

I Liceo de Comercio

En una mañana fría y lluviosa en que toda la naturaleza está triste; en que el becerrillo busca solícito a la vaca; en que los pollitos se acurrucan debajo de la gallina, y cuando todo está frío, un caballero se dirige a su oficina cubierto por un grueso y valioso abrigo parisien- se, mientras un mendigo muerto de hambre y cubierto de harapos implora caridad por el amor de Dios.

El caballero que es de un corazón magnánimo, lo coje por un brazo, le coloca su abrigo, le da unas cuantas pesetas y lo lleva al restaurante donde por su orden, el criado le sirve los mejores platos. Así el mendigo sacia su hambre; y antes de levantarse da infinitas gracias y bendice al caballero por haber hecho una buena obra, sin esperar recompensa alguna.

Felices son los que como el caballero de mi cuento, hacen el bien por el bien, sin esperar por ello más que una sonrisa de agradecimiento y una profunda satisfacción dentro del alma.

LA PLAZA COMERCIAL DE PANAMA

Rafael Vásquez P.—III año Comercio

El comercio de Panamá debe su adelanto a numerosas causas que han contribuido directa e indirectamente a su desarrollo. Tanto su situación geográfica que convierte a Panamá en un paso obligado del movimiento mundial, como el Canal que aumenta con su tráfico el desenvolvimiento comercial. La diversidad de razas que aquí afluyen, nos indica que este lugar viene a ser un punto de reunión de los ciudadanos de casi todos los países del orbe.

Sin embargo, si nos fijamos en las múltiples cualidades que provocan dicho adelanto, y agregamos a estas, un suelo fértil, lleno de tesoros incalculables que, mejor cultivado habría de desarrollar más la agricultura y la ganadería, el Istmo panameño, con seguridad, alcanzaría un mayor grado de esplendor.

Más, he aquí que casi todos los fuertes auxiliares de producción emanados del cultivo del suelo que tan pródigo se muestra en este país, se encuentran muy poco desarrollados; y lo que es más doloroso, la mayor parte de las pocas que han progresado algo, se hayan dirigidas por manos extranjeras.

Ya son varios los panameños que han comprendido la importancia que tiene para su patria el desarrollo de las industrias, pero son mucho más los que dejándose llevar por una cruel indiferencia, prefieren soportar los rigores de una vida miserable, antes que hundir el azadón en estas fértiles tierras que pagan con creces el pequeño esfuerzo de remover sus entrañas. Si todos supieran medir las ventajas del comercio, que es hoy por hoy una de las principales fuentes de riqueza de este país, sin duda aprovecharían más las facilidades que él brinda, y así, en no lejano día, las relaciones comerciales con otros países, han progresado algo, se hallan dirigidas reforzarían de hecho la situación internacional nuestra, y todos los obstáculos que pudieran impedir la marcha de Panamá, desaparecerían para dar paso a una nación independiente que marcha hacia el cenit del adelanto y el progreso.

Panamá, junio de 1927.

HORA RECREATIVA

En esta parte publicaremos chistes, anécdotas, pequeños artículos literarios, charadas, adivinanzas, palabras cruzadas, problemas de matemáticas, rompecabezas, etc., etc.

El alumno que nos envíe la solución más completa en el espacio de ocho días, recibirá un premio y su nombre aparecerá en esta sección en el próximo número.

PROBLEMAS

Número 1.—Un señor tiene 23 naranjas y quiere repartirlas proporcionalmente entre sus tres hijos, dando al menor 1 octavo, al mediano 1 tercio y al mayor 1 medio del total, pero sin par-

tir ninguna. Cómo hizo para llegar a un acuerdo razonable?

Número 2.—Al ser interrogado un empleado por lo que ganaba mensualmente, respondió: "Mi sueldo se compone de tres cifras en progresión aritmética; si divido este número entre la suma de la progresión, me da 1 dieciochoavo de mi sueldo." ¿Cuál es el sueldo del empleado?

ADIVINANZAS

1ª.—Sobre todo se pone.

2ª.—En qué se parece Ramón Novarro a una cocinera?

3ª.—En las manos de las damas casi siempre estoy metido, unas veces estirado y otras veces encogido.

FUGA DE VOCALES

S.b.s .lg.n. v.z t.s l.b.s r.j.s
q..m. .nv.s.bl. .tm.sf.r. .br.s.d.,
q. .l .lm. q. h.bl.r p.d. e.n l.s .j.s,
t.mb..n p.d. b.s.r e.n l. m.p.d.

ROMPECABEZAS

1.—Un hacendado compró veinte (20) vacas y las pesó Nones (número impar) en cinco días. Cuántas tuvo que pesar cada día?

2.—Cuál es el animal que es dos animales a la vez?

PREGUNTA

Qué escritores se encubrían con los pseudónimos de Azorín, Clarín, Voltaire, George Sand, Fíguro, Moliere, Fernán Caballero, Tirso de Molina, El Duque de Rivas, Colombine, Fray Gerundio, El Caballero Audaz y Jack the Ripper?

NOTA:—Por esta pregunta se dará un premio.

SOCIEDAD MINERVA

Director: MANUEL DE J. LUZCANDO

Redactor: RUFINO AYALA DIAZ

Srio. de Redacción: A. ALEGRIA

Administrador: MODESTO LOMIARDO V.

AÑO II.

Panamá, Agosto de 1927.

NUMERO 6

EDITORIAL

Después de un sueño de verano sale nuevamente la revista PRELUDIOS órgano de la Sociedad Minerva, deseando que todo lo que en su seno abarca sea para el estudiantazgo panameño, cual vívida luz de una estrella, que como faro celestial conduce la frágil embarcación del navegante; un guía, un consejero de sus nobles propósitos, donde se halle la fructífera semilla del saber.

Con el brío y el entusiasmo propios de lo que es joven, con ese optimismo que debe tener todo aquello que se propone el más noble fin, la educación, se lanza a la arena pública como paladín de los estudiantes en demostración no de una fuerza vulgar sino pletórico de vigor moral e intelectual.

Al iniciar "PRELUDIOS" la nueva temporada de su vida, no quiere sino hacer q' resplandezca nuevamente y se grave en el alma de todos los que militan en las filas de los estudiantes de la Normal y especialmente en el alma de los miembros de la SOCIEDAD MINERVA, ese espíritu emprendedor y esa fe inquebrantable que años anteriores ha tenido la sección Normal del Instituto, por lo que ha constituido el más preciado galardón del "NIDO DE AGUILAS" en que nos cobijamos; y con ese estímulo emprender una árdua y benéfica labor para igualarlos y aún para superarlos, porque nunca un fin conseguido ha de ser el último ideal a cuya realización debe aspirarse.

ESPIRITU NACIONALISTA DE LA ENSEÑANZA

Las corrientes de hombres con su diversidad de ideas y novedad de costumbres que cruzan nuestro Istmo amenazan disolver la fisonomía nacional, y si deseamos mantener nuestra individualidad y afinarla bajo la acción de estas influencias renovadoras es preciso que nuestra enseñanza afirme los rasgos ele-

vados del carácter nacional y corrija las viciosas tendencias nativas, que no pase por encima de lo nuestro para recomendar lo extraño, que descubra a los ojos de los educandos el valor relativamente



SR. ELIGIO OCAÑA V.

distinguido profesor a cuyo cargo está el gabinete de Física del Instituto.

grande de lo que significa la República de Panamá y avive el sentimiento de satisfacción de ser panameño.

Todas las fuerzas sociales debieran conspirar a este fin, pero cumple especialmente a los maestros y profesores velar por la formación de hábitos acordes con nuestra condición de país pequeño e incipiente, escaso de recursos económicos, aunque pletórico de riquezas naturales aún no explotadas y cruzado

por un canal comercial y una zona militar de un país poderoso.

No se trata de fomentar sentimientos egoístas ni de recogerlos como el caracol en su concha; por lo contrario, la idea que exponemos y que ya en parte realiza nuestra enseñanza es que junto con dar a los futuros ciudadanos la cultura moral y social que reciben los educandos en todo país civilizado, la escuela debe dotarlos de sentimientos e ideas que den significación a la vida humana.

Y dada la situación especial de la República de Panamá, pocos países requieren como el nuestro una enseñanza que acentúe el amor a la patria, a sus símbolos e instituciones; q' cultive el gusto por el idioma castellano y por la literatura nacional; q' inspire veneración por los próceres de nuestras emancipaciones políticas y respecto a nuestros hombres públicos; que haga mérito de las riquezas de nuestras tierras y de la variedad de nuestro clima y que mantenga vivo el espíritu nacional, despertando en los alumnos un interés consciente por todos los asuntos que reúnan las características de lo genuinamente panameño.

Además de proporcionar el saber universal que el hombre necesita en sus relaciones sociales y en la lucha por la vida, nuestra escuela tiene una misión específica que cumplir, consistente en el desarrollo de sentimientos de simpatía por las cosas panameñas, como el mejor medio de conservar nuestra idiosincracia y de apreciar el mérito de las cosas extranjeras.

En este sentido, nuestra enseñanza debe estar informada en cierto espíritu nacionalista.

Profesor **Eligio Ocaña V.**

OBRAS Y AUTORES NACIONALES

también muchos de estos errores, fáciles de impedir cuando se trata de autores nacionales y de sus obras a las cuales no se les da el valor incalculable de que están dotados unas y otros, tal vez por un espíritu de egoísmo humano.

Si nosotros leyéramos con más frecuencia e interés algunas, si no todas las obras tanto literarias como científicas que la pluma de nuestros autores panameños ha logrado escribir, podríamos ver como dije antes el incalculable valor de que están dotados, pues si los autores del Viejo Mundo tienen la fama de haber escrito buenos e inmejorables libros, y su estilo nos transporta a las lejanas regiones que describen, y su palabra contundente e irrefutable, tiene la fuerza y el poder de convencer a las masas, en nuestro Istmo, pedazo privilegiado de América, también existen y existirán escritores cuyas obras si no tienen el sugestivo poder de un Víctor Hugo, de un Castelar, de un Rousseau o de un Villaspesa, se ve en ellas reflejada el alma del autor en cuya sencilla expresión, se encuentra un estilo virgen, propio del afortunado continente americano.

Si esto es así, por qué entonces no fijar nuestra atención en todo lo que los autores panameños han escrito, por qué no les damos a sus obras toda la importancia que debiéramos dar? Así además de demostrar nuestro sentimiento patriótico fomentamos la labor literaria, alentamos y dotamos de valor a aquellas personas que se inician en la poesía, las ciencias y las artes.

No quiero terminar sin antes excitar especialmente a los activos miembros de la invicta Sociedad Minerva y también a todos aquellos que tienen un espíritu panameño, a que lean, a que estudien y a que con su propaganda bienhechora den real valor a las obras nacionales y

IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO DEL NIÑO

Así como el agricultor tiene que conocer la calidad del terreno que va a cultivar para ajustar la siembra, la limpieza, la cosecha, las condiciones especiales del suelo; y el ingeniero que va a construir un puente necesita antes analizar el material que va a utilizar, así también el educador necesita tener un concepto claro acerca de cada niño, para saber cómo ha de guiarlo en el proceso educativo. El conocimiento del niño es al educador lo que el timón a la nave que surca el océano.

Por desgracia, el reconocimiento del niño como centro del proceso educativo data de una fecha relativamente reciente. Es hora, en nuestros días, cuando comienza a tomar incremento, impulsado por los ideales modernos en materia de educación. A la luz de estos ideales, el niño es la piedra angular de las actividades escolares. En muchos es común la creencia de que la niñez es un período de mera preparación para la vida y nada más; más hay que considerar que en esta época surgen derechos y necesidades inherentes al niño, que deben tratarse con sumo cuidado por parte del educador, quien en asocio de los padres de familia, debe atender solícitamente las necesidades de la infancia que representan la clave de la vida futura. Toca por igual al hogar y a la escuela copiar como una unidad en la realización de labor tan trascendental. A pesar de lo mucho que se ha hecho en nuestro país en asuntos de educación, muy poco progreso hemos alcanzado en este sentido; todavía se desconocen muchos de los intereses peculiares del niño. Debemos tratar de acercarnos más a él y saber de qué es capaz; cómo podemos despertar intereses que quizá esperan el menor estímulo para presentarse. Es hora de que los padres y muy especialmente los maestros, reconozcan la importancia que el conocimiento del niño tiene en la educación. Téngase presente que el mayor o menor éxito del educador depende, sobre todo, del mayor o menor conocimiento que tenga de sus alumnos. Es de advertir que el educador que desconoce las diferencias individuales, trabaja sobre base falsa e insegura. Ojalá que así lo entendamos siempre. El remedio está en nuestras manos; to-

do depende de la cooperación de padres y maestros. "Querer es poder," como dice un viejo refrán.

Haciendo un bosquejo de la vieja educación, se puede observar que ésta consideraba el **currículum** como el centro del procedimiento educativo, entendiendo por **currículum** el material de enseñanza que los niños tenían que aprender. El niño era considerado como algo secundario y no de mucha importancia para la educación. Así tenemos que la enseñanza del niño no se daba tomando en cuenta sus intereses particulares y su experiencia, sino de acuerdo con las experiencias del adulto. Los conocimientos se impartían gradualmente, pero con la desventaja de que no se comprendía que la naturaleza del niño es muy deficiente a la del adulto; el último conoce las experiencias del primero, pero éste desconoce las del adulto. No es posible pues, interpretar la naturaleza infantil en término de la del adulto. También era creencia general de que las asignaturas más difíciles o más reseacas, tenían un alto valor en la disciplina mental. En estas condiciones la enseñanza era una imposición; no estaba en armonía con el niño y era totalmente desagradable. La imposición en tales circunstancias trae resultados negativos. Téngase presente que "la escuela debe ser para el niño y no el niño para la escuela."

A raíz de las nuevas ideas preconizadas por Rousseau, Pestalozzi y otros, el niño vino a ocupar el lugar que antes ocupaba el **currículum**, es decir, el niño pasó a ser el verdadero centro del proceso educativo. Desde entonces se ha tratado de reconocer su naturaleza, sus intereses y sus instintos. Seguramente estas ideas fueron favorables, pero a veces se fue muy lejos. No es posible que sólo teniendo en cuenta estas circunstancias se pueda adaptar al niño al complejo mundo moderno. Ni el **currículum** ni el niño pueden considerarse aisladamente; ambos se complementan, van juntos. Hoy día el tratar de adaptar el **currículum** a las necesidades del niño es un problema que preocupa grandemente a los educadores más distinguidos de países avanzados.

En todas las etapas del progreso educativo la naturaleza original del niño y los valores sociales de la civilización se ponen de manifiesto. La educación es pues, un compromiso entre el niño y el **currículum**. Ni el uno ni el otro deben

considerarse como algo estacionario. La naturaleza original del niño debe desarrollarse continuamente, de acuerdo con la civilización moderna, y el material de enseñanza debe ser constantemente seleccionado, variando en relación con las necesidades infantiles y los ideales de la humanidad.

Para concluir, si nuestros educadores quieren encauzarse por la senda del progreso educativo, preciso es q' traten de darse cuenta del valor e importancia que tiene el conocimiento del niño. Estudiémoslo; pongámonos en condiciones de entender mejor sus necesidades e intereses, que así nuestra obra será más sólida y más racional.

Manuel de J. Luzcando

IV año Normal Instituto Nacional

MIS VERSOS

En un album

Yo no tengo la lira tan templada
como aquella de oro que pulsó Darío;

para cantar en alegre carcajada,
las horas de mi ardiente desvario.

Mis versos son las flores de mi alma,
son el dulce trinar del ruiseñor;
son el viento que pasa por las palmas
meciendo su plumaje arrobador.

Mis versos son gaviotas presurosas
que nacen en mi pecho de repente;
y se ciernen amantes y amorosas
sobre el piélago enorme de mi mente.

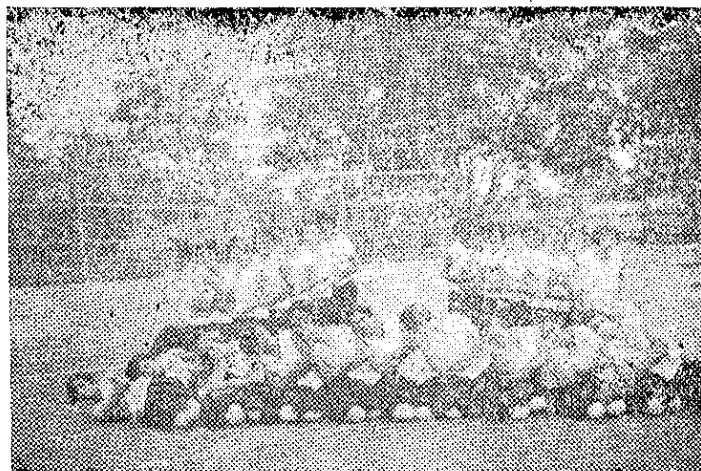
Mis versos son arroyo cristalino,
que se arrastra cual manto de colores;
dejando una estela en mi camino,
de palmas, de pájaros, de flores.

Mis versos no son fórmula aplicada,
ni mármol esculpido con cincel;
son el chorro que cae de la cascada
de mi mente, en fantástico tropel.

Rufino Ayala y D.

IV Año Normal

Normalistas que tomaron parte en el festival de Minerva



Grupo de alumnas de la Escuela Normal de Institutoras que participó en el festival que para el sábado 23 de Julio organizó la Sociedad Minerva del Instituto Nacional.

Primera fila: De izquierda a derecha: Luisa Velarde, Matilde Tejeira, Sofía Delgado, Thelma Lasso, Sara Rossa, Abigail Stabilez, Josefina German, Aura Aparicio, Iva Sáenz, Edelmira Guardia. De pie: América Arjona, Mercedes Samaniego, Cecilia guevara, Nieves Gálvez, Lili Polack, Ildaura Méndez, Ester Robles, Rosalina Sáenz, Judith Walker, Raquel de León, Josefa Camarena, Natividad Calvo, Cecilia Chiari, Rosalba Castilla.

DEFENDAMOS NUESTROS RÍOS Y NUESTROS MONTES, DEFENDAMOS NUESTRA TIERRA

El hombre primitivo no osaba derribar un árbol, ni vadear un río sin un simulacro de sacrificio para aplacar sus dioses. Los creía poblados de seres, que bajo las frondas o sobre las aguas, espían los gestos de los mortales y su conducta respecto de ellos, siendo propicios con los que los respetaban y encolerizándose con los sacrílegos. Creían percibir voces divinas en el eco que se repetía en la selva, en los susurros de las aguas y pronto su imaginación fantástica los pobló de dioses inmortales. Qué pueblo de la tierra no tuvo sus bosques y ríos sagrados? Ya sea como asilos o como límites o términos, violarlos era infamia. Al sacrílego se le condenaba a los dioses infernales y el castigo era la muerte. . . .

Cualquiera puede observar en nuestro país las huellas de tan lejana cuanto hermosa costumbre. También en las montañas, el campesino al talar los montes, corta una ramita, y haciendo una muesca en un árbol, forma una cruz. Al atravesar un río, considera sus aguas profundas y turbias, se inclina un momento, hace la señal de la cruz y lo atraviesa. . . .

Porque el hombre no puede menos sino sentirse poseído de respeto, de temor reverencioso ante el espectáculo solemne de la selva silenciosa; porque es que el hombre se siente invadido de algo indefinible y misterioso en la contemplación del río, que súbito aparece, revienta, se retuerce y se esfuma en la penumbra del bosque.

El hombre primitivo tenía razón. La vida de un pueblo está íntimamente ligada a la de sus ríos y montes. Entre nosotros no nos hemos ocupado un instante en su conservación. Los tratamos con saña. Tenemos el prurito de talar los montes, sin necesidad. La afición a la ganadería nos conduce necesariamente a transformar en inmensos potreros y llanadas, selvas seculares cuya madera preciosa entregamos a las llamas. No aprovechamos nada porque no sabemos explotar nada, somos, en verdad, un pueblo de nómades, ya que sólo creemos en la ganadería como fuente de riquezas. Donde quiera que un ganadero se encuentra con campos cultivados, lo ad-

quiere a cualquier precio, porque los necesita para la libre expansión de su ganado. Y con el entusiasmo de los bosquimanos en casos parecidos, cuando sacrifica una res cree que no hay felicidad igual a la suya. Invita a los amigos al caserío y entre bailes y jolgorios, devoran de una vez varios animales y siguen contando los días a partir de aquí. El ciclo histórico de la res muerta!

El que se dedica a la siembra o al potrero, busca con predilección las riberas de los ríos, por ser terrenos muy feraces. Es implacable: no deja un árbol al pobre río. Ni una sombra que lo cobije del sol abrasador. Y cuando venga el verano no le queda otro recurso sino esconderse en las arenas que forman su cauce. Allí aguarda pacientemente el invierno. Pero esta lucha al cabo de repetirse tantas veces, lo mata. Privado de los árboles que lo guarecían del sol, es presa de sus rayos. Privado de los árboles que produciendo la evaporación llamaban la lluvia, parece por falta de agua que engrosaba su caudal. Entonces: el desierto.

Todos hemos presenciado la transformación de una comarca espléndida en terrenos secos, áridos y de temperatura casi continental. Yo la he visto en mis montañas de Coeló. La he observado en los pueblos circunvecinos de Aguadulce. Me causó espanto el trayecto de Guararé a Macaracas. Está en plena obra de desolación en Las Tablas y todos sus enérgicos pueblos. Ah! defendamos nuestros montes y nuestros ríos! Defendamos nuestra tierra!

He visto a los campesinos surtirse de agua de pozos abiertos en los cauces secos de los ríos. Agua estancada, fétida y criadero de bacilos, que al ser tomada, los convierte en enfermos. La lepra, el coto, la idlotez. . . . el cretinismo avanzan amenazadores como la muerte. Y lo peor es que parece que han perdido el gusto del agua potable. Todo les da lo mismo con tal de satisfacer su sed.

Oímos decir incesantemente que los ríos de ahora no son tan profundos como los de veinte años ha. No son cosas de los viejos siempre en añoranzas del pertar a la realidad de lo que los montes y los ríos entraña para ellos. Muchos han expedido leyes en consecuencia. Sus principios son bien definidos: el pasado. Es cierto: el caudal de sus aguas ha disminuído bastante. Y en este crimen todos somos culpables: desde el

niño que irreflexivamente toma el machete para distraerse derribando árboles hasta el labriego que establece sus sembrados a las orillas de los ríos.

Los grandes países comienzan a despertar a la realidad de lo que los montes y los ríos entraña para ellos. Muchos han expedido leyes en consecuencia. Sus principios son bien definidos: el que derriba un árbol está obligado a sembrar otro. En Francia los niños de la Auvernia, han fundado sociedades infantiles para poblar de árboles las faldas de las montañas taladas. Es que la vida de un pueblo está íntimamente ligada a las de sus ríos y montes!

Haremos algo nosotros? Ahora no se trata de disposiciones municipales, encomendadas a los alcaldes y a los corregidores. Nada de multas y amenazas con los campesinos. No! Es que sus miserias no nos basta? Educación. Enseñémosle en la casa, en la escuela, en la familia. Solidariémonos!

Aprendamos a concebir, como dice Reclús, al calor del arroyo y la montaña, que ellos son símbolos de nuestro porvenir. Aquí comienza un manantial, allá otro; se forman los riachuelos, se agrandan, se ensanchan y van a confundirse al mar, donde todo se renueva, se nutre y se vivifica en eterno abrazo....

DEFENDAMOS NUESTROS RIOS Y NUESTROS MONTES! DEFENDAMOS NUESTRA TIERRA!!

Modesto Lombardo

POR QUE PANAMA NO ES UN PAIS DENSAMENTE POBLADO

Por A. Alegría

La escasés de población de Panamá es un fenómeno que llama a diario la atención de todos aquellos que nos visitan con el propósito de ponerse en contacto con nosotros o de estudiarnos a fondo.

Haciendo un cálculo matemático y teniendo en cuenta la extensión territorial (inferior a la nuestra) y la densidad de Holanda tenemos que Panamá podría tener una población de 18.813.500 habitantes, cifra ésta halagadora y que a simple vista es exagerada para muchos de mis lectores.

Muchos se hacen a diario esta pregunta: Por qué será que la población no aumenta en Panamá? Abogan en fa-

vor de todo esto diciendo que la República es un país donde la higiene se encuentra mejor atendida que en ninguna otra parte; que la actividad comercial es asombrosa, etc., etc.

Pero nosotros decimos que la pobreza de población en este país se debe ante todo a la poca actividad industrial del mismo; pocas, casi se pueden contar con los dedos, son las industrias que existen en Panamá.

Si el movimiento industrial es escaso, necesariamente el movimiento comercial tiene que ser también escaso y forzosamente tiene que repetirse aquí la ley de la atracción universal o sea: "La industria atrae al comercio en razón directa de la riqueza del país e inversa si resulta lo contrario...."

Expliquemos nuestra tesis. Si la pobreza industrial de Panamá es cosa visible y nosotros sabemos que donde las industrias son escasas, la lucha por la vida es intensa y costosa y aquellos que no pueden soportarla por está circunstancias, tienen que sucumbir....

Panamá se encuentra assolada por casi todas las enfermedades y de las más terribles, tales como la peste blanca o tisis que ha llevado y lleva a la tumba a centenares de individuos; he aquí pues, otra causa de la despoblación del Istmo: las enfermedades.

Retrocediendo luego a las industrias, en un país donde no las hay, la vida, es decir la existencia, tiene que ser una constante lucha. Las industrias favorecen al individuo desde varios puntos de vista; desde el punto de vista comercial podemos decir, que un país industrial tiene que ser forzosamente un país comercial, pues la industria no produce o no elabora artículos para almacenarlos sino para darles salida. Atendiendo ahora al punto de vista económico, podemos decir que si hay industrias y desde luego comercio habrá riqueza.

Llegando a nuestra afirmación anterior y atendiendo a la población de nuestro suelo tenemos que decir, por simple observación, que los países más densamente poblados en el globo son generalmente los más industriales. Tenemos como ejemplo palpable a los Estados Unidos, país industrial por excelencia.

Nuestra tesis se basa en afirmar que la escasés de población de nuestro suelo se debe a la falta de industrias. Hemos hecho hincapié sobre las industrias pa-

ra exhortar a nuestros capitalistas más poderosos a la fundación de nuevas industrias que den nuevas orientaciones al porvenir del Istmo.

Mientras el pueblo panameño no se dé cabal cuenta, que su vida radica en las INDUSTRIAS difícilmente saldremos del radio viciado donde nos agitamos actualmente.

Es indispensable para nuestro progreso, de INDUSTRIAS, de más INDUSTRIAS y por sobre todo de INDUSTRIAS!!

EL FRACASO

Cuando hablo del fracaso no quiero infundir temores ante la expectativa de la vida nueva porque se encausa esta sociedad, menos aún, cuando el semblante animado de todos mis consocios anuncia en ellos la convicción profunda de que sólo el cumplimiento estricto de las obligaciones sociales, el entusiasmo y la alegría, como ambiente propicio a la acción más que la palabrería hueca e inútil, son el motivo supremo que decide sobre los resultados duraderos y trascendentales en que se basa y se consolida todo progreso humano. Quiero sólo, como una prevención que no deja de tener su importancia, hacer ligeros recuerdos sobre los tropiezos y dolores que tantas voces ha llevado a la inacción a los diversos grupos de normalistas que han integrado a veces y ensayado otros.

La Sociedad Minerva, de tradición simpática en la vida de este plantel; simpática cuando se ha hecho digna de la diosa que le da su nombre, vergonzosa cuando la inicia la intolerancia y el egoísmo, que ha roto todo propósito de perfeccionamiento y todo anhelo de dignificación. Cuando hago remembranzas, que pueden ser ingratas, mi espíritu se afirma y agiganta en la fe de que nosotros, socios actuales de esta Sociedad, lejos de toda intención mezquina y con el alma abierta de par en par a los más generosos ideales, escribiremos con nuestras nobles acciones y con el resultado de nuestros más áridos y desinteresados esfuerzos una página gloriosa en la vida de nuestra Sociedad, para estímulo de los que nos precedan y para la satisfacción más honda de nuestras conciencias como el galardón más alto a que puede aspirar todo hombre de bien y todo espíritu generoso.

Que así sea.

Nidia Benacerraf
1 Año Normal

DATOS BIOGRAFICOS DE BOLIVAR

Por Alfredo Ocaña V.

A instancias de varios de mis compañeros para que escriba un artículo en "Preludios," me he resuelto a escribir algo, pero reconociendo mi falta de preparación para trabajos literarios.

Siendo este el mes en que vino al mundo el Genio más grande que ha producido la América, le dedico estas líneas como una muestra de admiración.

Este grande hombre, señores, no es otro que el Libertador de cinco Repúblicas Americanas. . . . Simón Bolívar.

Nació Bolívar en Caracas el 24 de Julio de 1783. Estudió en su ciudad natal; cuando pequeño demostró gran precocidad mental y se mostró como los grandes genios, con disposiciones innatas para empresas difíciles. Conocemos de Bolívar unas cuantas anécdotas que trataré de relatar lo mejor posible:

Una vez estaban sentados a la mesa varios invitados, Bolívar y su maestro; Bolívar manifestó su deseo de tomar parte en la conversación y el maestro le dijo:

—Cállese usted y no abra la boca. El muchacho, aparentando cierta seriedad, dejó el cubierto y se cruzó de brazos.

—¿Por qué no come usted? preguntó el maestro.

—Usted me mandó que no abriera la boca.

—Es usted un muchacho de pólvora, replica el tutor.

—Huya, porque puedo quemarlo; no sabía que era un triquitraque, contestó Bolívar muerto de risa.

En otra ocasión salieron a pasear a caballo Bolívar y su maestro; iba éste en su zaño y el presunto Libertador en un burro negro muy lerdo. El maestro aprovechaba cualquier incidente para darle consejos a su discípulo.

—Usted no será nunca un hombre de acaballo, dijo el tutor al pequeño adolescente, que no tenía compasión del asno.

—¿Qué quiere decir hombre de acaballo? pregunta el niño.

El maestro da una explicación satisfactoria, a la cual responde el niño:

—¿Y cómo podré ser hombre de aca-

ballo montado en un burro que no sirve para cargar leña?

—Así se comienza, replicó el tutor.

Bolívar estudió bajo la dirección de Andújar, Pelgrón, Vides, Andrés Bello y Simón Rodríguez, quien manejaba su fortuna.

A los diez años entró como cadete de batallón y fué ascendido dos años después a subteniente. Después de un tiempo se fué a Europa (España) a continuar sus estudios, y fué recibido en la corte, como correspondía a su nombre y riquezas; pronto sirvió en el cuerpo de caballeros de Su Majestad.

Un día jugaba con el príncipe de Asturias, que vino a ser Fernando VII, y en uno de los saltos de volante, arrojó la pelota con tan poca destreza que en lugar de formar la curva natural, fue en línea recta a la cabeza del príncipe, despojándole de su gorra.

Confusos por el suceso, los jóvenes cortesanos, esperaban el castigo para el joven Bolívar y le aconsejaron que se ocultase, pero Bolívar contestó con mucha sangre fría:

—Pues no lo hice a mal hacer; y si Su Alteza nos hace el honor de jugar con nosotros al volante, nada tengo de que arrepentirme.

Supo la reina lo ocurrido a la vez que la respuesta de Bolívar y dijo con benevolencia:

—Tiene razón el rapaz, y no hay motivo para castigarle, pues el príncipe se entrega a juegos infantiles con ellos; decidle que en otra ocasión se ajuste mejor la gorra.

Así en 1798 el joven Bolívar derriba la gorra al joven príncipe de Asturias y veintiséis años más tarde el general Bolívar arrebató al rey Fernando VII, las más preciadas joyas de su corona.

Adquirió Bolívar muy buenas relaciones en el viejo mundo; una de ellas fue la del Barón Alejandro Humbolt, quien había recorrido y estudiado casi toda la América.

En una conversación muy animada que sostenía con él, Bolívar exclamó:

—Señor Barón. ¿No cree usted que ha llegado el momento de darles una existencia propia, a las colonias americanas, desprendiéndolas de la metrópoli? Radiante destino el del Nuevo Mundo si sus pueblos se vieran libres del yugo, qué empresa más sublime.

—Creo que la fruta está madura, res-

pondió el Barón, pero no veo el hombre capaz de realizar tamaña empresa.

—Puede ser que lo encontremos. . . .

—¿Usted, se dirige a la Costa Firme? Preguntó el Barón.

—Sí, señor Barón, voy a buscar a ese hombre en mi patria.

—¿Y si no lo encuentra usted?

—Le formaremos. . . .

—Quisiera darle a usted el poder de Dios para tal empresa.

—Los pueblos, replicó Bolívar, en los momentos en que sientan la necesidad momentos en que sienten la necesidad porque Dios los inspira.

En España, casó Bolívar con Teresa Toro y regresó a Venezuela, donde murió poco tiempo después su querida esposa.

Apesadumbrado por esta desgracia regresó a España, se reunió con su maestro don Simón Rodríguez y viajó en su compañía por muchos países europeos; visitando a Roma, en una tarde calurosa, Bolívar en el Monte Sacro hizo el siguiente juramento, que cumplió fielmente: "Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor y juro por la patria, que no daré descanso a mis brazos ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español."

Para que se vea hasta que punto estaba dispuesto Bolívar a luchar, relataraé un episodio histórico de mucha importancia.

Cursaba el año de 1826, se celebraba en Caracas la Semana Santa, era jueves, la gente se agrupaba en las iglesias con motivo de estas fiestas religiosas, el cielo estaba claro y brillante, una calma inmensa aumentaba la sofocación de un calor insoportable; caían algunas gotas sin verse la menor nube que las arrojase, cuando tembló la tierra, las iglesias se derrumbaron y sepultaron bajo sus paredes miles de personas.

Sabido es que en un pueblo ignorante, los sucesos más comunes son interpretados según convenga a los intereses de aquellos a quienes las masas populares están acostumbrados a respetar; así pues el clero comenzó a predicar contra los novadores, que habían desconocido al más virtuoso de los monarcas, Fernando VII, el ungido del Señor. Sólo Bolívar en medio de la consternación general, pudo apreciar el peligro en que

estaba la causa que tan ardientemente defendía. Desenvainó su espada, y dirigiéndose a las multitudes les dijo estas enérgicas palabras: "Si la naturaleza se opone a nuestros designios, lucharemos contra ella y la someteremos."

Por qué le seguían? Por qué le obedecían sumisos? Por qué callaban como estatuas cuando al sonar su voz de mando fruncía el entrecejo y relampagueaban sus ojos olímpicos.

Páez, el terror de los llanos, el épico lancero, lo dijo con una frase heroica; . . . "Porque Bolívar era muy grande. . ."

La vida de Bolívar, por ser tan vasta, tan múltiple, por haberse desarrollado en países tan diversos y lejanos, necesita para ser concienzudamente conocida, más que un hombre, una literatura que se llamará BOLIVIANA, así como existe una Napoleónica. Mientras tanto, cualquier juicio sobre un aspecto de sus cualidades militares, diplomáticas, políticas, literarias, filosóficas, será incompleto.

La fama de Bolívar crece con el tiempo, y por eso en cada pecho americano tiene un altar donde se venera su memoria.

Julio, 5 de 1927.

Alfredo Ocaña V.

LA LECTURA COMO MEDIO DE PERFECCIONAMIENTO PROFESIONAL DEL MAESTRO

Es indiscutible que la lectura ejerce una influencia decisiva en la educación de un individuo.

También es cierto que en el ejercicio de las diferentes profesiones, unas necesitan más que otras la ayuda de los libros. La del magisterio es quizás dentro de todas, la que más relación tiene con la lectura.

No todo el tiempo el maestro va a tratar con los mismos alumnos; y desde este punto de vista la situación para el maestro es nueva cada año.

Debe tenerse presente también, que toda asignatura cambia, es decir, crece o se modifica. La geografía de Europa de hoy ha cambiado mucho en relación con la de hace algunos años. Otras na-

ciones han nacido; algunos regímenes de gobierno han variado. Si esto es así, fácilmente se comprende que no porque un maestro lleve varios años de servicio pueda ir a clases sin previa preparación de las lecciones. En esta labor de preparación, la lectura es un recurso poderoso, pues por medio de ella el maestro se pone al corriente de los adelantos de las ciencias y de los últimos acontecimientos de importancia.

De este modo lo guía a las fuentes de información que todo el mundo es capaz de usar, y comienza a formar en el hábitos de estudio, de investigación independiente.

Hay libros que bien puede decirse, no ejercen una influencia directa en el trabajo diario del maestro; pero sí indirecta, pues que ellos contribuyen a enriquecer nuestra vida mental, a ampliar nuestra cultura. Son estos los escritos en distintas épocas, y que nos pueden dar una idea general del progreso que la humanidad ha ido alcanzando a medida que se va acercando a nuestros días. Muchos son los que se han escrito. Pero según concepto de un autor español, cuyo nombre no recuerdo, son los siguientes los que todo joven que se inicia en la carrera de la vida, debe leerse: La Odisca; Vidas Paralelas, de Plutarco; Los Pensamientos, de Marco Aurelio; Los Evangelios; El Quijote; algunos de los mejores dramas de Shakespeare (Hamlet, Ricardo III, el rey Lear, Otelo, etc.); Guillermo Tell por Shiller; el Emilio de Rousseau; el Capital, de Carlos Maix; Del Origen de las especies, de Darwin; y Resurrección, por León Tolstoy.

El maestro está en la obligación de renovarse continuamente, pues si no lo hace queda expuesto a permanecer estacionario viendo pasar ante su vista sin comprenderlos, muchos procedimientos nuevos en materia de educación. Vivir sin estar en comunicación espiritual, por medio de la lectura, con lo que hoy día llevan a cabo escuelas de otros países, o aun del nuestro, no es vivir la vida de un maestro consciente.

Los centros de mayor cultura que el nuestro, constantemente producen mucho que podemos aprovechar en la labor diaria. El único medio de poner a nuestro alcance tales productos es la lectura. El maestro que lee, ensaya las nuevas ideas adquiridas, y aprecia los resultados; encuentra mayor satisfac-

ción en la carrera como que ésta es algo vivo.

Hoy, las bibliotecas en la república no son escasas. Pero a casi todos nos hace falta el hábito de la lectura. Es una desgracia verdaderamente! ¿Cómo formarlos? Comenzando temprano. Tengamos en nuestras bibliotecas libros que interesen a los niños de primer grado, libros que insten a la lectura. Pero si aún en muchos de nosotros no existe el hábito de leer, necesario es que dediquemos atención especial a esta deficiencia y tratemos de corregirla. Aquí en la Escuela Normal es donde debemos iniciarnos en la lectura de obras, revistas y otras publicaciones de carácter pedagógico, para que cuando seamos maestros consideremos la lectura como elemento esencial en nuestro perfeccionamiento. No desperdiciéis los ratos de ocio pues, leed!

Por Sergio Pérez D.

LAGRIMAS DE COCODRILO

Dos gitanos se encontraron en Natá con ganas de gastar unos cuartos.

—Ande iremos, compare?

—Misté, yo ya estoy jarto en mansaniya.

Conque vamonos a tomar argo por lo fino.

—Cabales, vamos ar café: yo no he entrao en mi vía; pero no ende dentran los cabayeros, por ayí entramos nosotros. Meto!

Entraron y pidieron chocolate. Ninguno sabía lo que era chocolate; así es que apenas se lo puso el mozo sobre la mesa, cogió el primero la jícara y se la echo al colete de un trinquis. Por su puesto, se abrazó el gazzate; hizo un gesto horrible y se le calleron dos lágrimas del susto.

—Que le ha pasao a osté, compare? —le preguntó el otro.

—Na, hombre si no que me acordao de cuando murió mi pobresita mare, y me jechao a yorar.

El otro se echó también de un sorbo la jícara y repitió los gestos del compare.

—Y a osté, qué le ha pasao compare?

—A mí? Que también me acuerdo de la perra de su mare de osté.

Carta de un chorrerano a un hermano que tiene en al corte. Mi queridu hermanu: En casa no ocurre novedad particular. Sabrás cómo padre es muertu; se subió a la tapia de la huerta, cayose y reventase pero el demonio de su cuerpo truncho unas coles que allí habia sembradas: qué lástima de coles! Madre sigue bien, sólo la olearum, y está morribunda; pero non puede ir a las tapias ni tronchar más coles. Núñez y su familia buenos; a su hijo Domingu se le quebró la pata jugandu, y se ha metidu en cama por no puede correr.

No ocurre cosa nueva que comunicarte.

Tu hermano, Henriquez Ureña.

NI POR ESAS!

Hallábanse en un mismo cuatro dos penonomeños haciendo vidad común y compañeros de fatigas.

Uno de ellos se encontraba falto de dinero y aunque creía prudente pedirle a su compañero, no obstante, le repugnaba; aprovechando la ocasión de estar acostado, le hablo así:

—Chebú?

—Hombre, qué quieres?—le contestaba el otro.

—Te quiero mas que a mi padre y a mi madre.

—Buenu, hombre; déjame dormie!

De allí a poco volvía:

—Chebú?

—Hombre, qué quieres?

—Te quiero más que a toa mi familia.

—uenu, hombre; déjame durmie!

Por fin se determina a pedirle el duro.

—Chebú?

—Hombre, qué quieres?

—Préstame un duro.

—Dormo.

—Y me hablas?

—Es que estoy suñando.

PASARSE DE LISTO

—Vea ozté una caballería maz fina que er corá y maz ligera que er viento. Monta ozté en ella en Panamá a las tres de la mañana, y a las cuatro eztá ozté en Penonomé.

—Pues no me sirve.

—Por qué?

—Por que... qué voy a hacer a las cuatro de la mañana en Penonomé, sin conocer allí a nadie!